



TEATRO DESDE 1939 HASTA HOY 2º BACH (actualizado)

El teatro ha sido el género literario más afectado por los gustos estéticos del público y por la situación sociopolítica. Por esta razón, tras el final de la guerra civil, el teatro será el género que más acuse el aislamiento y la pobreza que padece la sociedad española de posguerra, que irá lentamente abriéndose a lo largo de las décadas de la dictadura. Esta evolución se desarrolla en las siguientes etapas:

AÑOS 40: TEATRO DE HUMOR

El teatro de la posguerra más inmediata sufría una inmensa crisis por la pérdida de autores (muertos o en el exilio), la férrea censura, la competición con el cine y la poca apuesta por la innovación por parte de los empresarios teatrales.

1. El teatro que triunfaba era defensor de valores conservadores, poco o nada crítico y basado sobre todo en un diálogo bien escrito que abordara situaciones burguesas, siguiendo el estilo de la alta comedia de Jacinto Benavente. Destacarán dramaturgos como **José María Pemán, Joaquín Calvo Sotelo, Juan Ignacio Luca de Tena** o Víctor Ruiz Iriarte.
2. En esta misma época se desarrolla el teatro de humor, muy cercano al absurdo, donde se concentrarán los intentos de renovación del teatro, pero sin desarrollar temáticas sociales. Los dramaturgos más relevantes de esta corriente son:
 - **Enrique Jardiel Poncela:** desarrolla obras con características muy inverosímiles y absurdas enmarcadas en una acción atractiva para el público, ya sea a través del misterio en *Eloísa está*

debajo de un almendro (1940) o la fantasía, en el caso de *Cuatro corazones con freno y marcha atrás* (1936). A pesar de sus innovaciones, arriesgó poco para satisfacer al público.

- **Miguel Mihura:** destaca por realizar obras de un carácter absurdo en el que los protagonistas son hombres pusilánimes que suelen ser engañados o que se dejan arrastrar por las circunstancias, como se observa en *Ninette y un señor de Murcia* (1964) o *Maribel y la extraña familia* (1959). Se muestra más crítico en su obra maestra, *Tres sombreros de copa* (1932), que la censura no permitió estrenar hasta los años cincuenta.

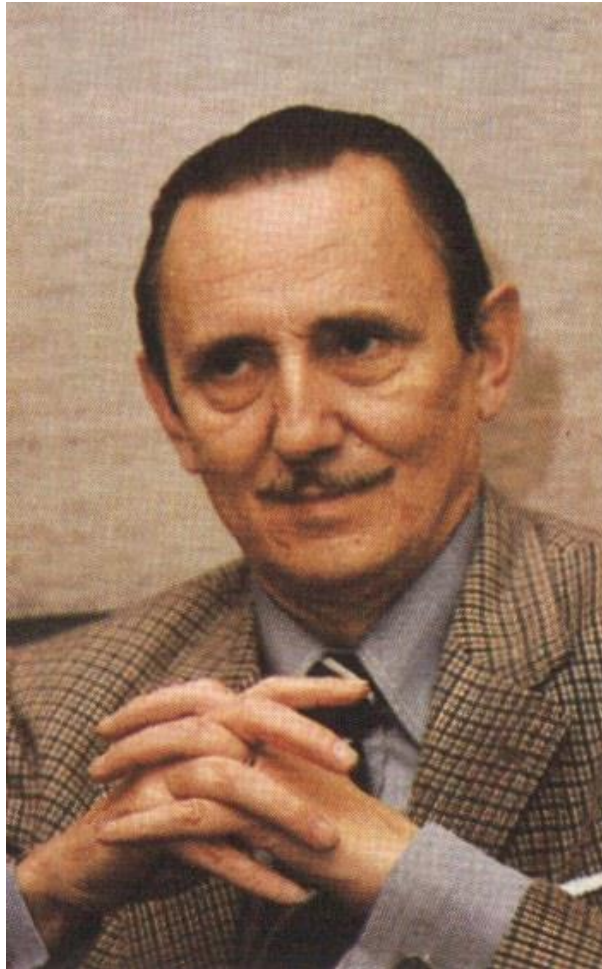


1 - Teatro *Tres sombreros de copa*, un ejemplo de literatura del absurdo en la que nada tiene sentido.... (1.59mn)

AÑOS 50: TEATRO REALISTA

Como sucedía en la lírica o en la novela, surge en los años cincuenta un teatro social, comprometido con los problemas del ser humano inmerso en la sociedad. Surge así una generación de dramaturgos cuyo principal objetivo será mostrar de forma realista problemas sociales serios con los que el público podía sentirse identificado, aunque apenas innovarán desde el punto de vista formal, empleándose sobre todo en mantener un lenguaje muy cuidado y preciso. Surgen dos corrientes paralelas:

- El primero lo representa **Antonio Buero Vallejo**, que realiza un teatro moderado en su crítica para evitar la censura. En sus obras desarrolla un teatro de inmersión o apertura trágica, en el que procura que el espectador se sienta vinculado a la acción dramática y se interroga sobre su propia vida. Es un teatro que destaca por su innovación técnica: escenarios extraños, escenarios múltiples, presencia de narradores, efectos visuales y auditivos, etc. En su producción destacan dos obras esenciales de la posguerra: *Historia de una escalera* (1949), que a través de una comunidad de vecinos muestra el inmovilismo social, y *El tragaluz* (1967), obra pacifista que mostraba las cicatrices de la guerra a través de una familia afectada por su tragedia.



2 - Antonio Buero Vallejo



3 - El tragaluz de Buero Vallejo

ARGUMENTO DE EL TRAGALUZ

"El autor nos presenta a dos investigadores, Él y Ella, de un futuro cercano (siglo XXV o XXX) que están haciendo un experimento, que consiste en reproducir historias perdidas en el tiempo gracias a los pensamientos de la gente de épocas pasadas.

Se nos introduce a una familia muy humilde marcada por la Guerra Civil, la cual vive en un semisótano intentando salir adelante y vivir una vida normal. Sin embargo, se nos adelanta, gracias a la ayuda de un tragaluz (que simboliza al tren), que la familia tuvo una experiencia traumática en

el pasado que la marcó. Ésta no es otra que la muerte por hambre de la hija, Elvirita, al final de la guerra.

La familia está compuesta por el anciano padre que sufre de demencia senil y la sufridora madre que cuida de él, y sus dos hijos, uno triunfador, Vicente, y otro que intenta, Mario, no alienarse con la sociedad. Ambos, sin embargo, comparten la misma mujer, Encarna.

Con el paso de la acción, Mario intenta esclarecer la verdadera muerte de su hermana sirviéndose de los comentarios que hace el padre y con los sentimientos de culpa que observa en su hermano.

Al final, Vicente, movido por su hermano, confiesa ante el padre, el cual cree que no lo entenderá, que Elvirita murió por su culpa; ya que él se subió al tren con la comida de su hermana para salvarse a sí mismo y que no le importaba lo que le pasase a su hermana, solo le importaba él. Al oír esto el padre entra en cólera y apuñala a Vicente con unas tijeras, haciendo que muera en el acto.

La obra finaliza con la proposición de matrimonio de Mario, que se siente culpable por la muerte de su hermano, hacia Encarna, la cual acepta salvando de este modo todas las diferencias entre ellos y, finalizando de este modo, el triángulo sentimental que había ocurrido con Vicente.

- El segundo lo representa **Alfonso Sastre**, que acuña el término de teatro imposibilitado, en el que el autor debe escribir lo que piensa y siente, sin censuras, aunque sepa que eso le pueda impedir el estreno. Sus obras ahondan en la condición del ser humano actual y examina sus relaciones con la sociedad, planteando la necesidad de un cambio a través de la agitación y la protesta. Sus principales piezas dramáticas son *Escuadra hacia la muerte* (1953) y *La sangre y la ceniza* (1967).



4 - Alfonso Sastre

El teatro realista más o menos crítico se impondrá durante esta década y las siguientes, llegando a evolucionar hacia un expresionismo que se acercaba al esperpento de Valle-Inclán o al teatro trágico de García Lorca. Dentro de esta generación de dramaturgos podemos destacar a **Lauro Olmo**, Antonio Gala, **José Martín Recuerda** o **Carlos Muñiz**.



5 - Para que recordemos algo: Historia de una escalera de Buero Vallejo (3mn)

AÑOS 60 Y AÑOS 70: TEATRO VANGUARDISTA

A mediados y finales de los años sesenta se produjo una eclosión experimental en el teatro similar a la que se dio en la poesía y la novela. Esta renovación se produce abandonando el realismo para realizar obras más expresionistas, que concedían mayor importancia a otros factores teatrales que no fueran el texto. Se trata de un teatro experimental e innovador. Este tipo de teatro se solía quedar al margen de los circuitos comerciales habituales y tuvieron que encontrar otras vías de distribución y estreno. Surgen dos tipos de vertientes:

1. -Autores individuales que crean un teatro *underground* y heredero de las vanguardias y el absurdo, como en el caso del teatro recargado e irónico de **Francisco Nieva** o el teatro pánico de **Fernando Arrabal** en obras como *Pic-Nic* o *Cementerio de automóviles*, mezcla de lo absurdo con lo cruel que irá adquiriendo un tono cada vez más político y donde se daba mucha importancia a elementos plásticos y sonoros o se usaba de forma novedosa el espacio escénico.



6 - Teatro ABSURDO : Pic-nic de Fernando Arrabal (35mn)

- 2 -Grupos independientes, surgidos en los años sesenta, que crearán sus propios espectáculos de diverso tipo, como **Els Joglars**, **Els Comediants**, **La Fura del Baus**, **Akelarre** o **La cuadra**.



7 - La provocación-espectáculo de *La Fura del Baus* (5,35mn)



8 - Imágenes históricas de Fernando Arrabal. Imágenes para la historia. (7.22mn)

DESDE 1975 A LA ACTUALIDAD

Con la llegada de la democracia, finaliza la censura y regresaron los escritores exiliados. Además, se abordará el tema de la guerra civil de forma abierta y realista, tanto desde la comedia como desde el drama, con obras como *Las bicicletas son para el verano* (1984), de **Fernando Fernán Gómez**, sobre los recuerdos de adolescencia del autor durante la guerra, y *¡Ay, Carmela!* (1986), de **José Sanchís Sinisterra**, una agri dulce historia de unos actores en medio de la guerra. Surgen también autores realistas que abordarán problemáticas del momento, como la expansión de las drogas en los años ochenta dentro de *Bajarse al moro* (1985) o el tema de la delincuencia juvenil en *La estanquera de Vallecas*, de **José Luis Alonso de Santos**.

De forma general, el teatro queda dividido entre las representaciones del teatro nacional, con obras clásicas realizadas con grandes montajes y bajo la dirección de dramaturgos de prestigio, el teatro más tradicional y realista, de corte comercial y fácil para el público, y un tipo de teatro expresionista y vanguardista que sigue siendo desarrollado por grupos independientes y minoritarios. Algunos nombres relevantes son **Emilio Ballesteros**, con obras como *La eternidad y el vampiro* (2007), **Juan Antonio Mayoga**, que propone un teatro comprometido, profundo y metódico, con obras como *El chico de la última fila* (2006), Ernesto Caballero, Gracia Morales, Ignacio del Moral o Carmen Resino.

Igualmente, se sigue llevando a escena las obras de los clásicos como Lope de Vega, Calderón de la Barca o José Zorrilla al ser apuestas poco arriesgadas.

Finalmente cabe destacar la representación en estos últimos años de obras musicales muy populares pero de baja calidad literaria.